

# Eduardo Galeano y ‘Las venas abiertas de América Latina’

*El material escrito por Galeano se ha convertido en un verdadero manual contestatario frente a los poderes dominantes promovidos por el mercado y el capital transnacional.*

MARIO BOERO VARGAS

**1.** Con el fallecimiento de Eduardo Galeano en Montevideo el 13 de abril de 2015 se cierra un capítulo biográfico y literario de un escritor que ha ejercido cierta influencia ideológica en espacios políticos y colectivos culturales implicados en el cambio social y en la posible transformación de la sociedad de América Latina. Galeano, junto a Mario Benedetti, a la escritora Cristina Peri-Rossi y a Juan Carlos Onetti han constituido en el exilio español durante años un cuarteto de uruguayos con un determinado eco en el quehacer literario hispanoamericano.

Se constituyó ese grupo en España a partir de los años setenta del anterior siglo a raíz del golpe militar de José María Bordaberry en Uruguay en junio de 1973. Cada uno en su espacio creativo ha producido valiosos materiales poéticos, ensayísticos y literarios: Benedetti (*Gracias por el fuego*) Peri-Rossi (*Desastres íntimos*) Onetti (*El astillero*).

Pero en el caso de Galeano (que es lo que nos ocupará aquí) el relieve de su carisma viene dado gracias a la extraordinaria divulgación de su obra titulada *Las venas abiertas de América Latina*, editada originalmente en 1971. El desarrollo de este material ha alcanzado 28 ediciones y 14 reimpresiones en la Editorial Siglo XXI (México-España), que es la que aquí manejamos<sup>1</sup>. Además, toda la producción de este autor (pasando por *Memoria del fuego* y *Días y noches de amor y de guerra*) está constituida en una denominada “Biblioteca Eduardo Galeano”, dirigida también por Siglo XXI cuya divulgación es notable en España. De esta Biblioteca los lectores consultan la producción más reciente de Galeano, como *Las palabras andantes*, *Espejos. Una historia casi universal* o *Mujeres*. Pero en esta semblanza que redactamos pienso que no está demás reiterar algunos breves puntos específicos de *Las venas abiertas de América Latina*.

**2.** Mis primeras impresiones sobre este título de Galeano vienen dadas a raíz de mis consultas bibliográficas en la Biblioteca Central de la Universidad de Chile en Santiago, en el lejano año de 1972, mientras se vive el fragor y el vértigo del Gobierno de izquierda del presidente Salvador Allende. Recuerdo que fue un libro que en esos momentos caía en un contexto político muy pertinente, pues gran parte del vocabulario y lenguaje de Galeano interpelaba a sus lectores en el país austral, manifestando su espíritu crítico en la sociedad chilena por las amenazas

<sup>1</sup> Galeano, Eduardo: *Las venas abiertas de América Latina*. 14 reimpresión. Editorial Siglo XXI. Madrid. 2015, 379 págs.

transnacionales de Estados Unidos contra la embrionaria “vía chilena al socialismo”. En el libro que ayer (y hoy) consultamos existen ciertos alcances sobre la esperanza que despierta, en el pensar de Galeano, ese nuevo Gobierno popular promovido por Allende. En el *Epílogo* de este mismo texto titulado ‘Siete años después’ (pág. 339), el autor habla del “baño de sangre” establecido en Santiago con las FF AA de Pinochet en septiembre de 1973. *A posteriori*, ya en nuestro siglo, Colin Powell, secretario de Estado de la Administración Bush, declara en 2003 en una entrevista de televisión en Nueva York que “Norteamérica no está orgullosa de su papel de apoyo al golpe de Estado que derrocó al Gobierno democrático” de la Unidad Popular<sup>2</sup>. Seguro que Galeano, al oír esta declaración, pensó en realidad lo insuficiente que era esta disculpa frente a otros lugares de A. Latina por el injusto ejercicio político-militar de la Casa Blanca con respecto a Sudamérica.

Con todo, junto a este libro de Galeano (que resultaba indispensable en ese momento para la izquierda nacional de la nación andina) recuerdo en librerías de Santiago ejemplares de otro material que en cierto modo producían una determinada sensibilidad ideológica común con *Las venas abiertas de América Latina*. Era un estudio redactado por Ariel Dorfman y Armand Mattelart con el título *Para leer al Pato Donald. Un caso de penetración imperialista*, que consiste en pasar revista a la ideología subyacente en la “inocencia” que expone el universo gráfico y animado de W. Disney. Asimismo, se divulgaban en Chile en ese momento de coyuntura política los típicos manuales de Marta Harnecker relativos al materialismo histórico, dialéctico y lucha de clases, se consultaban estudios de Paulo Freire como *Pedagogía del oprimido* y se descubría el valor de Frantz Fanon con *Los condenados de la Tierra*. Todos ellos eran

<sup>2</sup> *El País*, Madrid. 23, febrero. 2003.

fruto de un imaginario sociocultural muy poroso que respiraba la política chilena del momento, contenida y expectante de un específico mesianismo popular revolucionario.

*Las venas abiertas* resultaba especialmente interesante para un lector “comprometido” por un cambio total de estructuras en Sudamérica, pues Galeano, como es sabido, hace notar en su libro características económico-políticas de las metrópolis occidentales y su injusta relación establecida, sobre todo, entre el gigante del Norte (que es USA) y la colonización geopolítica que el mismo ha creado en la periferia con el fin de facilitar la explotación económico-comercial en su propio beneficio. A partir de aquí habla Galeano de la explotación industrial que ha realizado Norteamérica en las repúblicas bananeras de A. Central. Pero, antes de ello, el autor se ha remontado a los procesos esclavistas establecidos por holandeses, portugueses e ingleses a partir del siglo XVI. Por supuesto, resulta evidente en el pulso de Galeano declarar que las ricas burguesías nacionales de los correspondientes países latinoamericanos son en gran medida aliadas del gran capital internacional, cuyo fomento, en cuanto clase social, incide en permanentes beneficios bursátiles. El libro establece, a modo de ejemplo, el ejercicio explotador de la familia dinástica Patiño, en Bolivia, descubridora y propietaria del estaño en el altiplano andino (págs. 191-192).

**3.** Uno de los factores del porqué ha perdurado el valor del libro *Las venas abiertas* (relato contenido no sin esquemáticos maximalismos) descansa precisamente en la dicotomía de esa postura argumentativa de Galeano de “buenos” y “malos”, dentro de la cual se hace eco y cuaja –ayer y hoy– en el pensamiento y praxis de infinidad de activistas, colectivos y gestores socio-político-culturales encargados de denunciar a USA (con históricas combinaciones acusativas a Francia e Inglaterra y en general a Occidente) como causante del atraso, miseria y pobreza del Tercer Mundo.

Pero este punto de vista económico básico empleado por Galeano para desarrollar tal perspectiva de las cosas reposa gracias a criterios ideológicos alojados en las “teorías de la dependencia”, respiradas por el propio autor en la redacción de su texto. Promovidas en los años sesenta y setenta del pasado siglo por los notables economistas F. Cardoso, F. Hinkelammert, T. Dos Santos, A. Gunder Frank, E. Faletto, son tesis económicas que en cierto modo ponen en cuestión las consideraciones “desarrollistas” de la CEPAL y criterios del BID, cuyas hipótesis consisten en pensar el progreso (económico-comercial-tecnológico) del subcontinente latinoamericano independientemente (o haciendo caso omiso) del dominio y control que ejerce la metrópoli sobre esa teórica “vía de desarrollo” de los países pobres. Pero, en lugar el autor de describir, sin más, que el subdesarrollo es resultado implícito y sustancial del progreso de las naciones y Estados opulentos (como expresa el asunto Galeano en determinadas formulaciones “dependentistas” acrílicas) el libro aboga por una real emancipación del continente de toda tutela imperialista. Aunque es evidente la simpatía del libro por Cuba, no existen en *Las venas abiertas* extensas consideraciones sobre la Revolución de Castro, pero sí críticas totales a la “Alianza para el Progreso” reivindicada por Kennedy cuyos programas “desarrollistas” impiden o confunden los reales cambios que necesita y buscaría A. Latina.

**4.** Como hemos dejado sugerido, los frutos de este lenguaje “galeanista” ha tenido determinadas consecuencias en parte de la *intelligentsia* de la izquierda política latinoamericana y española para activar críticas a USA. Y, aunque dentro de la “lucha de ideas”, el universo ideológico anticomunista de Sudamérica (especialmente en el Cono Sur, donde fue prohibido su libro a partir de las dictaduras) ha observado en Galeano a un marxista redomado, la verdad es que el propio autor considera que su relato en *Las venas abiertas* nada tiene que ver:

“con cierta literatura militante dirigida a un público de convencidos. Me parece conformista, a pesar de toda su posible retórica revolucionaria, un lenguaje que mecánicamente repite, para los mismos oídos, las mismas frases hechas, los mismos adjetivos, las mismas fórmulas declamatorias” (pág. 340).

El reiterado lenguaje incisivo y beligerante declarado por Galeano respecto a la histórica opresión causada por centros y corporaciones mundiales en América Latina (cuyas críticas son intensas contra el FMI) está revestido —como es lógico— de datos, informes, memorándums y documentos recogidos de ámbitos de naturaleza económicas. Pero este paradigma informativo económico-político, contenido de áridos *dossiers*, se acompaña en su libro de no pocas ilustrativas incursiones histórico-sociales respecto al asunto en cuestión, como sucede, por ejemplo, al examinar por qué ocurre la terrible guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia (1932-1935) o la cruenta guerra del salitre entre Chile, Perú y Bolivia (1879-1883). Ambos casos son ejemplos característicos del autor por analizar años y décadas pretéritas de Sudamérica respecto a la ingerencia de la banca euro-norteamericana dentro de los sufridos problemas existentes en tierras del largo y ancho Sur.

Asimismo, se extiende en consideraciones relativas a la riqueza natural que en sí posee el continente latinoamericano. Pero agrega las insuficiencias de las industrias nacionales (agropecuarias, petrolíferas, tecnológicas) para una genuina liberación nacional. Considera que dichas insuficiencias son calculadamente causadas por potencias y Estados extracontinentales muy poco interesados por hacer florecer el rico patrimonio de la sociedad iberoamericana.

**5.** Desde su fallecimiento, pero incluso antes de acaecido, la bibliografía en ficheros académicos sobre este autor uruguayo es especialmente extensa. Sobre todo con referencias a su quehacer literario, su postura política y en relación a los contenidos ideológicos de sus propios materiales.

Con todo, a raíz de *Las venas abiertas de América Latina* es posible agregar unas breves consideraciones finales. A mi modo de ver existen cuatro factores histórico-políticos que permanecen en embriones en el libro, no anticipados del todo por Galeano, pero emergiendo con cierta claridad a partir de su propia producción de los años ochenta: la Doctrina de la Seguridad Nacional (preponderancia del militarismo en el Gobierno del Estado una vez producidos golpes militares); el indigenismo (activación de la ideología rousssoniana del “buen salvaje” en ámbitos geográficos específicos de A. Latina); la Teología de la Liberación (incorporación clerical y eclesiástica de una praxis y lenguaje nuevos en procesos revolucionario del Tercer Mundo), y el sandinismo (insurrección popular ante Somoza con el marco político que ofrece el fallecido líder Sandino en Nicaragua). Todas ellas son problemáticas que en cierto modo han correspondido (o corresponden) a nuevas formas de desarraigar venas de América Latina.

En conclusión, el material escrito por Galeano se ha convertido en un verdadero manual contestatario frente a los poderes dominantes promovidos por el mercado y el capital transnacional. Pero ello no impide que *Las venas abiertas de América Latina* produzca polémicas en el ámbito de estudiosos histórico-económicos. Sobre todo porque el discurso proclamado por el escritor uruguayo en su texto respecto a un posible cambio político-social latinoamericano resulta muy poco manifestado: por ejemplo, hoy Cuba estudia y piensa en su ingreso en el FMI y en el Banco Mundial<sup>3</sup>. Con ello se revela que un libro como *Las venas abiertas*, escrito en cierto modo a la luz de un mundo bipolar, contenido de “guerra fría” y dualidad, no siempre puede anticipar del todo las transformaciones (regresivas o progresivas) ocurridas en la sociedad. También es un texto que

tiene numerosos detractores a raíz de determinados enfoques ideológicos empleados por Galeano, que resultan maniqueos en cuanto a un fenómeno tan significativo, denso y espiritual como es la transversalidad del desarrollo de la cultura en América Latina.



MARIO BOERO VARGAS. ES PROFESOR Y ENSAYISTA. AUTOR DE UNA TRILOGÍA SOBRE EL FILÓSOFO AUSTRIACO LUDWIG WITTGENSTEIN.

<sup>3</sup>El País, Madrid. 28, agosto, 2015.